

Hispanos en Estados Unidos, la ley racista de Arizona y la reforma migratoria prometida por Obama

Hispanics in the United States, the racist Arizona law
and immigration reform promised by Obama

Tomás Calvo Buezas*

Resumen

Los hispanos en Estados Unidos se encuentran a punto de ser la minoría más numerosa con una personalidad muy acusada y un perfil cultural propio, difícilmente asimilable. La ley sobre inmigrantes en Arizona supone un ataque a esta minoría en un Estado que era antiguamente mexicano.

Los hispanos votaron en un 67 % a Obama y esperan de él una reforma migratoria justa. Según sea esta reforma, será el comportamiento de los hispanos en las próximas elecciones presidenciales de 2012.

Palabras clave

inmigración, hispanos, racismo, elección en Estados Unidos.

* Expresidente de la FIEALC, fundador emérito del Centro de Estudios de Migraciones y Racismo Catedrático de la UCM, Madrid, España.

Abstract

Hispanics in USA are about to become the largest minority with a very strong personality cultural and an own cultural profile, hardly assimilable. The immigrant law in Arizona is an attack on this minority in a State that was formerly Mexican.

Hispanics voted 67% to Obama and expect from him a fair immigration law reform. Depending on which, they will vote or not to the next presidential elections in 2012.

Key words

immigration, Hispanics, racism, USA elections.

1. El mayor poder político hispano: su demografía y singularidad cultural

Cincuenta millones de personas viven, trabajan, sufren, gozan, cantan y rezan en español en los Estados Unidos de América. Ellos pertenecen por historia, cultura, lengua, raza y religión a la “Comunidad Iberoamericana”. Los hispanos están y pertenecen *también* a la sociedad norteamericana por su nacionalidad, por su trabajo, por su participación en la vida social y política, por muchas costumbres y modos de vida, incluido el uso de la lengua inglesa. Este es un signo de identidad que los diferencia de su cultura nacional de origen, y de todo el resto de los pueblos iberoamericanos. Pero su alma cultural, su visión del mundo, radicalmente opuesta a la angloamericana, su palpitar sentimental y raíces de pertenencia, las claves de su cosmovisión y axiología, es decir, su “pathos”, “ethos” y “eidós” se mueven en torno a la órbita cultural hispanoamericana; ellos son culturalmente Iberoamérica, aunque *también* sean norteamericanos y ciudadanos de pleno derecho de este país. Son comunidades étnicas transnacionales en un mundo globalizado; esa es la nueva dimensión que los diferencia de los antiguos grupos de emigrantes europeos, como irlandeses, italianos, rusos, polacos, en un corsé mundial de siglo XIX y XX, más incomunicado, aldeano y menos globalizado. Nuestros hermanos hispanos están escribiendo un nuevo capítulo en la historia de Estados Unidos, pero también en la historia de la Comunidad Iberoamericana, incluida España.

Su poder demográfico es creciente: una persona, un voto. He aquí unos datos que nos muestran ese poderoso ascenso de la comunidad hispana en todos los aspectos: demográfico, económico, educativo, cultural y en lo político. Comenzamos con el creciente poder demográfico de los hispanos en USA: en 1982 eran 15 millones (7 % de la población del total de los estados Unidos); en 1990, 22,3 millones (8.8 %); en 1997, 29 millones (11.1 %); en el año 2000, 35.3 millones (12 %); en el 2002, 35.3 millones (12.5 %); en 2006, 44.3 millones (14.8 %); en 2008, 46.9 millones (15 %). Actualmente se estiman en más de 50 millones, si se suman los indocumentados, representando en torno al 16.5 % del total de la población de los Estados Unidos. Del total de hispanos, el 64 % es de origen mexicano, el 9 % puertorriqueño, el 3.5 % cubano, el 3.1 % salvadoreño, el 2.7 % dominicano, y el resto 17.7 de otras nacionalidades hispanas. Los Estados con mayor porcentaje de hispanos son Nuevo México (45 %), California (37 %); Texas (37 %); Arizona (30 %); Nevada (26 %); Florida (21 %); Colorado (20 %). Y las ciudades con mayor población latina son Los Ángeles, (8.4 millones de hispanos); Nueva York (4.4 millones); Miami (2.1 millones); Chicago (1.9 millones); Dallas (1.6 millones); San Francisco (1.6 millones); San Antonio de Texas (1.2 millones), Phoenix de Arizona (1.2 millones) y Mc Allen de Texas (1.1 millones de población hispana).

2. “¡Sí, se puede! gritaron los hispanos, antes que Obama su “yes, we can!”. El 67 % de los hispanos votó por Obama en 2008

“¡Sí, se puede!”, gritaron los campesinos chicanos, bajo el liderazgo de César Chávez en 1965, antes que Obama lanzara su “Yes, we can” y lo volvieron a gritar los hispanos en las manifestaciones de 2006 y ahora en marzo y mayo de 2010. Nunca desde los años sesenta, con el Movimiento por los Derechos Civiles y la protesta contra la guerra del Vietnam, las minorías étnicas de Estados Unidos, particularmente los hispanos, habían sido los protagonistas relevantes de manifestaciones populares, tan tumultuosamente concurridas, a través de todas las grandes ciudades de Estados Unidos, ocupando calles y plazas con su parafernalia singular, reclamando los derechos de los hispanos, como sucedió en las concentraciones y marchas del primero de mayo del 2006, bajo el lema “UN DÍA SIN INMIGRANTES” y ahora el 21 de marzo y primero de mayo del 2010. Con ello, el *poder político* hispano, incluido el electoral, saltó al espacio público: “¡Hoy nos manifestamos, mañana votamos!”. Pero también se escucharon gritos, reclamos, eslóganes y pancartas del Movimiento Chicano de los años sesenta y setenta, como el histórico “¡Sí, se puede!” de César Chávez, por lo que las raíces del actual Movimiento de Inmigrantes de 2006 y 2010, hay que buscarlas en la lucha chicana de los años sesenta, que ha renacido y florecido, como una rosa en primavera, haciendo despertar de su siesta al gigante dormido: el acrecentado poderío de los hispanos en las entrañas del todopoderoso imperio americano.

A pesar de los diferentes problemas y contextos históricos de los años sesenta y los del siglo XXI, *permanecen unas similares exigencias estructurales de fondo*, tanto en la reclamación de justicia social para los inmigrantes, “Justice for All”, como en la proclamación de la aportación substantiva de los inmigrantes extranjeros al bienestar de Estados Unidos. En los setenta se gritaba a través del boicoteo a los productos de todas las mesas anglosajonas, como son la lechuga, las uvas y el vino; y ahora, con el grito “¡Un día sin inmigrantes!” de 2006 y el reclamo de la Reforma Migratoria de 2010, con el boicoteo a Arizona por su ley anti-inmigrantes, se quiere poner de manifiesto la insustituible presencia de los trabajadores inmigrantes, en todos los procesos vitales de la economía y servicios de la sociedad norteamericana. Por otra parte, también ayer y hoy, se quieren poner de manifiesto dos exigencias, al parecer contrarias, pero que son complementarias: somos y queremos seguir siendo mexicanos, puertorriqueños, cubanos, guatemaltecos, colombianos, ecuatorianos, etcétera, es decir, “latinos” e hispanos con nuestra lengua y nuestra cultura pero a la vez queremos y tenemos derecho a ser también norteamericanos “¡We are America! ¡We love America! ¡Somos América! ¡Todos somos inmigrantes!”. En definitiva hacer vital y real el *motto* y lema la nación norteamericana “*E pluribus, unum*”.

Por todo ello, debe calificarse de xenófoba y racista, la valoración que hace Samuel Huntington sobre los hispanos, que ve en ellos una *amenaza para los Estados Unidos, mientras que mi evaluación*, como la de tantos otros analistas, precisamente es que la presencia hispana en Estados Unidos, país de inmigrantes, resultará positiva y enriquecedora, y engrandecerá en un futuro, no solo a los hispanos, sino a toda la sociedad norteamericana en general. Y “racista” debe calificarse la ley de Arizona del 23 de abril 2010, que declara un delito criminal a los inmigrantes “sin de los papeles”.

El desafío histórico de los hispanos en los Estados Unidos es el de conseguir, aportar, enriquecer, hacer más plural a los Estados Unidos, con su lengua, con su sensibilidad, con sus modos de vida, con su arte, con su religiosidad, con sus valores, con su cosmovisión ante la vida y el mundo, y con dimensión civilizatoria propia. Y ese es *su mayor potencial*, no solo y cultural, sino *político* a largo plazo en la historia futura de América. En contra de lo que proclama Huntington, de que el “*American Dream*” sólo es posible soñarlo en inglés, los hispanos demostrarán que el *sueño americano* es posible *también* soñarlo en lengua española y en cultura hispanolatinoamericana.

El grito hispano ha sido siempre: “¡hoy nos manifestamos, mañana votamos!”. Así gritaron los hispanos, ciudadanos ya de los Estados Unidos, junto con miles de indocumentados, en las Grandes Manifestaciones del 1o de mayo de 2006 y del 21 de marzo de 2010. “Un hombre, un voto”, y los latinos somos ya millones y seremos muchos más en el futuro. Y la fuerza y poder hispano se hicieron presentes y potentes en las elecciones presidenciales de los Estados Unidos en noviembre de 2008. El demócrata Obama consiguió el 67 % del voto hispano, frente al 32 % del voto hispano al republicano McCain. Las minorías y los jóvenes otorgaron la victoria a Obama: el 95 % de los negros, el 60 % de los jóvenes, el 56 % de las mujeres y el 54 % de los católicos. Votó por Obama el 78 % de los hispanos nacidos fuera de Estados Unidos (que son unos 4 millones de votantes, el 40 % del electorado latino). Entre los distintos grupos nacionales latinos: el mexicano fue el primero en votar a Obama con el 83 %, el 79 % de los dominicanos, el 68 % de los sudamericanos y el 61 % de los centroamericanos. El 84 % de los jóvenes hispanos menores de 30 años y nacidos fuera de Estados Unidos, votó por Obama, y el 60 % de mayores latinos de más de 65 años.

McCain ganó en el cómputo general en dos categorías, el de los votantes blancos y en el grupo de votantes jubilados. En algunos Estados el voto hispano por Obama fue notable: el 78 % del electorado latino de Nueva Jersey, el 76 % en California y el 73 % en Colorado, habiendo recibido también un incremento de nueve puntos porcentuales en Colorado y Nuevo México.

3. “¡Todos somos Arizona!” contra una ley racista. De nuevo los hispanos a la calle: 21 y 1 de mayo de 2010

El día 23 de abril de 2010, la gobernadora del Estado de Arizona, Jan Brewer, promulgó una ley de inmigración (SB 1070), que convierte en delito la inmigración ilegal en su territorio, pudiendo la policía interrogar, exigir papeles y arrestar a personas sospechosas de ser clandestinas. Los mexicanos serán los más afectados, pues Arizona es un paso hacia los Estados Unidos y constituyen la mayoría de medio millón de irregulares que residen en Arizona. De “inmigrantes sin papeles” han pasado a *delincuentes*, que se cebará en los indocumentados “sospechosos”, siendo el “color” de tez morena y etnia hispana, es decir, *el racial profiling* o la categorización racial, una pista para la detención de la policía. Una de las razones que la gobernadora Jan Brewer, del partido Republicano, ha argumentado en la promulgación de esta ley anti-inmigrantes, es que el 60 % de los ciudadanos de Arizona apoyan esta medida legal, siendo similar al porcentaje que la apoya entre la población americana de otros Estados.

La ley ha abierto la caja de los truenos y la tormenta de protestas, y los boicoteos y las manifestaciones masivas no se han hecho esperar, provocando una conmoción en la población hispana, pero también en innumerables sectores afroamericanos, asiáticos y anglosajones, que se han unido y rebelado contra una ley que consideran racista, uniéndose al grito de “*TODOS somos Arizona*”, “*WE ARE ALL ARIZONA*”. El día 7 de diciembre de 2011 pasó al Tribunal Supremo Federal el recurso interpuesto por Obama a la ley xenófoba de Arizona y diez días después podíamos leer estas noticias: “El Gobierno de EE UU encausa al sheriff más duro de Arizona. El fiscal general denuncia a Arpaio por violar los derechos de los *sin papeles*. Los policías de Arpaio discriminan a los detenidos que no hablan inglés”.

4. La desesperada lucha de los líderes hispanos ante el fracaso de la reforma migratoria

Los políticos hispanos, que pertenecen al partido Demócrata, han intentado hasta el último momento mantener viva la esperanza en la población latina de que Obama aprobaría la Ley de Reforma Migratoria, combatiendo los argumentos xenófobos de los republicanos. Un ejemplo de esta lucha puede constituirlo el continuado esfuerzo del líder chicano Roberto Alonzo, diputado del Estado de Texas. Hay que señalar el *crecimiento de los hispanos en el Estado de Texas*, una muestra de lo que está sucediendo en todos los Estados Unidos. En el censo de 2010, la población hispana de Texas pasó de 6.699.660 en el año 2000 a 9.460.921, es decir, un incremento de 2,5 millones que supone el 41.8 % de crecimiento en una década. Y en esas cifras no están incluidos el casi millón de indocumentados. Por eso hemos elegido el caso modélico de un diputado de Texas, para ilustrar la difícil desesperada

lucha de los políticos hispanos demócratas ante el fracaso de la Ley de Reforma Migratoria. Por eso, veamos algunas de sus declaraciones públicas, recogidas en su *Boletín de Diputado del Estado de Texas*. Así se manifestaba el 8 de agosto de 2010:

El diputado estatal Roberto Alonzo denunció hoy que legisladores republicanos texanos pretenden aplicar una nueva política “terrorista” con el objeto de crear pánico entre la sociedad estadounidense, al afirmar que mujeres inmigrantes embarazadas tienen en este país “bebés terroristas” para atacar a Estados Unidos. Alonzo denunció que esta “condenable” estrategia republicana de atemorizar a la ciudadanía utilizando los polémicos temas de terrorismo e inmigración tiene “claros y muy deshonestos propósitos políticos en su desesperado intento por ganar principalmente el Congreso federal en las elecciones de noviembre entrante.

Los políticos hispanos demócratas intentan aprovechar *la retirada de las tropas de Irak* para anunciar que “Obama podría conceder la *residencia a familiares indocumentados* de los soldados”, que hayan luchado o se alistaron en las Fuerzas Armadas. Según el *Boletín* del diputado Alonzo de 14 de agosto de 2010:

Esto sería un reconocimiento histórico al heroísmo siempre mostrado por estos efectivos que, aun a costa de su propia vida, han defendido de los enemigos a nuestra nación y llevado la democracia, la libertad y la justicia a los pueblos de otras partes del mundo. El diputado estatal por Dallas, Alonzo, enfatizó que él de manera personal se ha comunicado con miembros del gabinete de Obama para pedirle al presidente que otorgue todo su respaldo a las propuestas legislativas que piden la legalización automática de los familiares sin documentos de los miembros de las Fuerzas Armadas. “Ya no podemos esperar más que la esposa o hijos de nuestros soldados continúen siendo deportados, destruyendo así a sus familias, a pesar de que estos nuestros héroes se encuentren peleando por Estados Unidos en otras partes del mundo, donde incluso miles de ellos han muerto”.

Consciente del gran poder que tienen *las iglesias* en los temas sociales estadounidenses y particularmente de las minorías étnicas, el diputado demócrata chicano expresó “su total apoyo a la unidad de Pastores a favor de la Reforma Migratoria”, según su *Boletín* de 20 de junio de 2010, donde escribe:

El diputado estatal Roberto Alonzo expresó hoy su total y firme respaldo como legislador “a todos los pastores que se han unido para manifestar su apoyo moral a los millones de inmigrantes indocumentados que viven en el país, al refrendar su compromiso de luchar en Washington para que se apruebe

lo más pronto posible una Reforma Migratoria”..... Por tal motivo, indicó, como “legislador vengo visitando sus iglesias para refrendarles mi total mal apoyo y pedirles a sus feligreses que hoy más que nunca tienen que respaldarlos porque no podemos seguir esperando más tiempo para legalizar a más de 12 millones de indocumentados”. Incluso el popular legislador mexicanoamericano señaló que se ha comprometido con la dirigencia de esos pastores a viajar juntos “las veces que sean necesarias a Washington”.

Con el propósito de ganar votos para las elecciones de 2010, los republicanos endurecieron sus propuestas de política migratoria como *la concesión* de la ciudadanía a hijos nacidos de padres indocumentados que lleven muchos años residiendo en los Estados Unidos. Y así en su *Boletín* de 10 de agosto de 2010, pide el “voto latino para ganar a ese partido rival”, afirmando que “No tengo miedo, estoy seguro y así lo hago saber con firmeza que *la iniciativa antiinmigrantes no pasarán en el Congreso*, denunciando la inquietud y el pánico que han causado las propuestas republicanas entre la población inmigrante, estando en contra de *estas políticas aberrantes*”.

El político chicano califica de “*inhumano, antihistórico e injusta*” la postura de los republicanos de no conceder la “ciudadanía a jóvenes nacidos y educados en los Estados Unidos de padres hispanos”, recordando a su padre inmigrante campesino, que fue deportado a México. A título personal quiero anotar que sus padres y él mismo, siendo estudiante, iban a “pisar” betabel y trabajar en los campos durante el verano al Estado de North Dakota, a un pueblito llamado Drayton, donde yo precisamente hiciera en el verano de 1975 mi trabajo de campo para mi tesis doctoral, en cuyo año estuvo el ahora diputado Alonzo trabajando en ese mismo lugar con sus padres. Y allí nacería su hermanita menor, según me comunicó personalmente cuando nos conocimos en Dallas en 2002. En el libro mío de *Muchas Américas* refiero mi estancia etnográfica de ese verano de 1975.

Los demócratas intentaron mantener viva la esperanza de la Reforma Migratoria en los meses anteriores a las elecciones al Congreso de noviembre de 2010, como se refleja en este Boletín de Prensa del diputado Alonzo del 3 de agosto de 2010: “Estudia Barack Obama la posibilidad de legalizar por Orden Ejecutiva a millones de indocumentados. Los presidentes Abraham Lincoln y Bill Clinton la utilizaron para declarar la emancipación de los afroamericanos y otorgar a México un préstamo multimillonario, respectivamente”.

A pesar de estos esfuerzos de los líderes, ya sabemos la sangría de votos, incluidos de los hispanos, que tuvieron los demócratas en las elecciones al Congreso Federal, en que perdieron el control de la Cámara de Representantes. A pesar de estos fracasos y desesperanzas, los políticos demócratas latinos intentan mantener viva

la ilusión de la reforma migratoria, y así el diputado chicano por Texas R. Alonzo aprovecha el Día del Trabajo (*Labor Day*), que en los Estados Unidos no se celebra el primero de mayo, cuando tuvo lugar en Chicago la muerte de obreros en 1886, enviando un urgente mensaje a todos los *gobernantes del país a reconocer las contribuciones que los trabajadores, incluidos los inmigrantes y los indocumentados*, han hecho para el desarrollo y poderío de la Unión Americana. Así se refiere en su *Boletín* de 6 de septiembre de 2011:

Este es un momento no sólo para festejarlos en su día, sino también para agradecerles sus valiosas aportaciones –dando incluso su propia vida– que han hecho de Estados Unidos la nación más poderosa del mundo”, enfatizó Alonzo.... En su mensaje dirigido como legislador a los obreros, Roberto Alonzo refrendó su compromiso de brindar su total respaldo a todas las manifestaciones que se llevarán a cabo este lunes en las principales ciudades del país con el propósito de demandar respeto a los derechos laborales de este sector, así como para exigir la aprobación de una Reforma Migratoria humana e integral. Según el político méxicoamericano, este Día del Trabajo deberá servir también para que el pueblo estadounidense haga un acto de conciencia sobre la importancia que tiene el trabajador inmigrante para el fortalecimiento de la economía nacional y el desarrollo cultural y social de Estados Unidos.

A finales de 2001, a un año de la reelección de Obama, intentan mantener vivo el sueño –aunque sea contra toda esperanza realista– de la posible legislación pro-inmigrantes. En abril de 2011 se celebró una Convención de todas las fuerzas vivas hispanas, donde participaron *Consejo Nacional de la Raza*, la institución civil de mayor fuerza entre el mundo chicano y mexicano, otras representativas asociaciones de inmigrantes Latinos y el *Caucus Demócrata Hispano*. El mensaje central prioritario *era denunciar la deportación masiva de padres y de madres indocumentadas*, teniendo que dejar desamparados a sus hijos en los Estados Unidos. Para mayor vergüenza, en los tiempos de Obama se han hecho más deportaciones de este tipo que con otros presidentes, pues las leyes no han cambiado y el mayor o menor rigor de la aplicación de estas leyes depende principalmente de las autoridades estatales, que de las presidenciales federales. El político demócrata a nivel nacional que más ha defendido y trabajado por la ley de Reforma Migratoria ha sido Luis Gutiérrez, Congresista por el Estado de Illinois, quien según el *Boletín* de 15 de abril de 2011 está

creando alianzas con líderes como el diputado Roberto Alonzo y con organizaciones comunitarias y con Iglesias locales en busca de apoyo para la *legalización de millones de indocumentados* y para la suspensión de las *deportaciones*. Gutiérrez enfatizó que la petición de frenar las redadas masivas obedece al daño que no solamente están causando éstas a los inmigrantes

indocumentados, sino a los propios ciudadanos estadounidenses, cuyas familias son divididas o destruidas por la deportación de uno de los padres o hijos.

Se celebró en abril de 2011 una *concentración masiva en una iglesia* de Texas, en la que participaron políticos demócratas hispanos, como el congresista Gutiérrez y el diputado Alonzo, informando así en su *Boletín* de 15 de abril de 2011: “Como legislador continuaré mi lucha en el Congreso de Texas y a nivel nacional para que el presidente Barack Obama firme una Orden Ejecutiva para terminar con las deportaciones, la división de familias y se otorgue los derechos que tienen los jóvenes, como el de continuar sus estudios universitarios.”

Deseo terminar este apartado sobre los políticos hispanos demócratas y su lucha - aunque fallida- por la legalización de los once millones de indocumentados, con esta larga, pero significativa *Carta del diputado Roberto Alonzo al presidente Obama*, recogida en su *Boletín* de 11 de abril de 2011:

Sr. Presidente Barack Obama:

Ante la gran preocupación que me causa el sufrimiento de miles y miles de familias de inmigrantes indocumentados, residentes latinos y ciudadanos estadounidenses, me permito una vez más con el respeto y admiración que me merece, dirigirme una vez más a usted con el propósito de terminar pronto con esta ola de pánico que enfrenta mi comunidad y de la cual son los principales promotores y culpables los dirigentes y legisladores del Partido Republicano. Me dirijo así a usted, porque es la única persona que puede terminar por decreto con las redadas y deportaciones masivas que se llevan a cabo por todo el país. También, puede concluir con la división o destrucción que están padeciendo miles de familias al deportar a uno de los padres o, incluso, a uno o varios de los hijos. Y, además, puede otorgar los derechos que tienen los jóvenes, como el de continuar con sus estudios universitarios, pero que lamentablemente intentan arrebatarnos los congresistas republicanos.

Ante tan dramática situación y lamentables acontecimientos, me permito hacerle de su conocimiento que como diputado estatal por el Distrito 104 de Dallas he decidido brindar mi total apoyo al documento que le será entregado este próximo miércoles por parte del Caucus Hispano Demócrata del Congreso federal, en el que basado en los poderes que le otorga la Constitución de Estados Unidos le piden firmar una Orden Ejecutiva para terminar “de facto” en parte con ese creciente sufrimiento que padece la comunidad latina, cuyas causas expongo a continuación, todo a causa de la falta de una amplia e integral Reforma Migratoria:

A.- Terminar con las redadas y deportaciones masivas

B.- Terminar con la división de familias

C.- Otorgar los derechos que tienen los jóvenes.

Señor Presidente Barack Obama, agradezco de antemano el tiempo concedido para leer esta carta y le exhorto –con el debido respeto que usted se merece— a que firme con gran convicción este documento, el cual sin duda alguna quedará grabado en la historia de los Estados Unidos, tal y como sucedió con los presidentes Abraham Lincoln y Bill Clinton en la solución de históricos acontecimientos.

Miles de inmigrantes –mujeres, niños, ancianos y hombres—, así como residentes y ciudadanos de este país estarán para siempre y por toda la vida agradecidos si usted firma el mencionado documento del Caucus.

Con toda sinceridad le digo que esta es la única manera actualmente de detener el enorme sufrimiento que hoy padecen y que marcará lamentablemente para siempre la vida de esas personas y de la nación en general.

5. Obama y su impotencia ante la reforma migratoria

En febrero de 2010, volvió de nuevo a la opinión pública americana el tema migratorio, al filtrarse un documento del Servicio de Inmigración y Ciudadanía, que sugería la legalización *de facto* de los 11 millones de indocumentados por una posible orden ejecutiva del presidente, sin pasar por el Congreso, que es lo que le solicitaban con insistencia los líderes hispanos. Los republicanos pusieron el grito en el cielo y la Administración Obama metió el Documento en un cajón sin comentario alguno ¡otro intento fallido de la población hispana! Así informaba la prensa: “Una legalización bajo cuerda. Obama estudia vías para dar cobertura legal a 11 millones de ‘sin papeles’ en EE UU” (El País, 24 febrero 2010).

Queda mucho camino por recorrer en el sueño colectivo de los inmigrantes hispanos por conseguir una ley justa de migraciones, porque cada día son más las barreras estructurales, tanto económicas como políticas y sociales, dado el auge de la xenofobia en muchos sectores de la sociedad norteamericana. Y a todo esto hay que añadir los *inhumanos sucesos* que tienen lugar en México, lo cual refuerza las argumentaciones anti-inmigrantes de los norteamericanos. El narcoterrorismo en México, los asesinatos colectivos como el trato salvaje a los inmigrantes centroamericanos que pasan por México camino de los Estados Unidos, las cien mil mujeres asesinadas en México, los cadáveres colgados en un puente en

Cuernavaca (23 agosto de 2010), la matanza de 72 inmigrantes centroamericanos realizada por los narcos en Tamaulipas (México), que conmovió al mundo, según los ilustran gráficamente estos titulares: “Macabro hallazgo. Inmigrantes de El Salvador, Ecuador, Honduras y Brasil asesinados” (ABC, 27 agosto 2010). “La matanza de inmigrantes indigna a América Latina. Gobiernos y grupos sociales condenan la muerte de 72 ‘ilegales’ a manos del narco en México” (Hoy, Badajoz, 27 agosto 2010). “El crimen organizado mexicano se ceba con los emigrantes ‘sin papeles’. Los narcos extorsionan impunemente a los indocumentados en ruta a EE UU” (El País, 31 agosto 2010). “Solo el ‘narco’ ve a los inmigrantes. Hallados muertos los dos investigadores de la matanza de Tamaulipas. Las autoridades mexicanas y centroamericanas miran hacia otro lado” (El País, 9 septiembre 2010). ¡Estos hechos y noticias hacen más daño a la ley de reforma migratoria que los discursos fanáticos del *Tea Party*! ¿Cómo pedir justicia a los inmigrantes mexicanos en EE UU, cuando México trata de forma tan cruel y asesina a sus hermanos centroamericanos, siendo cómplices sus gobiernos? Una dificultad más para los buenos deseos de Obama.

En esta carrera de obstáculos al bien intencionado Obama tampoco se lo pusieron fácil desde otro flanco emocional, tan sensible en el tema religioso como son los americanos, con el plan de construir una mezquita en la Zona Cero de Nueva York denominada “*Cordoba House*”. “Obama se compromete a alzar una mezquita en la Zona Cero. El líder norteamericano defiende los principios de la libertad religiosa y precisa que el enemigo de Estados Unidos es Al- Qaida y no el Islam” (Hoy, Badajoz, 15 agosto 2010). Su nombre de Barack Hussein, hijo de un musulmán negro, no lo olvidan sus enemigos por lo que, intenciones aparte, Obama asistió a los pocos días a una Iglesia Evangélica, titulando así la noticia algún periódico “Obama se santigua. Obligado a atajar la creciente sospecha de que es musulmán, reivindica su fe ante la pregunta de una votante *soy cristiano por elección*” (Hoy, Badajoz, 30 septiembre 2010).

Obama ha tenido otro grave fracaso ante el mundo latino al no lograr en el Congreso la legislación sobre el *Act Dream*, que concedería la ciudadanía a los buenos estudiantes indocumentados nacidos en los Estados Unidos. Un grave hecho, que supo aprovechar políticamente, sin embargo, Barack Obama, con ocasión de la execrable matanza en Tucson (Arizona) en enero de 2011: “Un pistolero causa una matanza en un mitin demócrata en Arizona. La congresista Gabrielle Giffords recibe un disparo en la cabeza. Al menos cinco muertos, entre ellos una niña y un juez federal (El País, 9 enero 2011)”. El hecho ocasionó un revuelo político grave, porque la congresista demócrata Giffords había sido amenazada a muerte por sus ideas progresistas, y aparecía en una lista de Sarah Palin del *Tea Party* sobre los rivales a batir en las urnas de las pasadas elecciones de noviembre de 2010. “Obama, forzado a implicarse en la tragedia de Arizona”, noticiaba (El País, el 12 de enero

de 2011). Y Obama lo hizo con ese tipo de discurso modélico suyo en que supera las contradicciones (buenos e inocentes demócratas / *versus* agresivos republicanos del *Tea Party*) con la síntesis ideal comunitaria de los valores fundamentales de la gran Nación Americana “*All are America... God Bless America*”. En esta abominable matanza en Tucson la niña asesinada Gabby la novia de América” había nacido el día 11-S-2001, (día del ataque terrorista en Nueva York) lo cual constituyó el motivo recuerdo nacional. Un “héroe anónimo” en esta tragedia fue precisamente un hispano, Daniel Hernández, que fue el primero en atender a la senadora Giffords. El discurso de Obama en el funeral de las víctimas de Tucson fue sublime y conmovedor, superando el odio entre los partidos y *re-ligando* a todos los norteamericanos por encima de sus partidos, religiones, clases, nacionalidades y etnias, como lo hiciera en su discurso presidencial.

En mayo de 2011, con la subida de la popularidad de Obama, tras la captura y muerte de Osama Bin Laden el presidente saca de nuevo el ‘caramelo’ deseado por el éxito latino de la reforma migratoria, con notable eco en la prensa: “Obama impulsa la reforma migratoria tras recuperar el apoyo popular. El presidente defiende en la frontera mexicana una regularización a los ‘sin papeles’” (*El País*, 11 mayo 2011). El presidente en su discurso para manifestar el aporte de los inmigrantes a la grandeza de los Estados Unidos dijo: “Fíjense en Intel, en Google, en Yahoo y Ebay, todas son grandes compañías y han sido fundadas por inmigrantes”. Otros periódicos traen también la buena noticia de la legislación prometida en 2008 en referencia a la legalización de los inmigrantes indocumentados, aunque ya casi nadie cree posible esa reforma. Así lo describe la prensa “Obama impulsa la regularización de sin papeles. Las asociaciones de hispanos tachan el plan de electoralista y creen que no se aprobará”. (*El Mundo*, 11 mayo 2011). El presidente en su discurso afirmó lo siguiente: “Quiero que la prosperidad en este país sea ampliamente compartida. Por esta razón, la reforma inmigratoria es imprescindible.” Y continuó “Querían [los republicanos] una valla, ahora ya está prácticamente terminada. Hemos hecho todo lo que los republicanos querían. Ahora necesitamos que el Congreso se suba al tren.” ¡Hermosas palabras, en las que ya la mayoría de los hispanos no creen! “Este discurso que sonaba con una dulce melodía en los oídos de la comunidad hispana en la campaña de 2008, cuando Obama prometió que aprobaría la reforma en el primer año de su mandato, cuatro años después se ha convertido en un gastado estribillo. Desde la Casa Blanca se asegura que el presidente quiere volver a situar en el centro de su agenda política la cuestión inmigratoria a causa de la urgencia en resolver ‘un sistema roto’“. (*EL MUNDO*, 11 mayo 2011).

Y los hechos así parecen mostrarlos como las *deportaciones masivas* realizadas durante el periodo presidencial de Obama. Por otra parte el mal ejemplo de la ley racista de Arizona se está extendiendo a otros Estados, como el de Alabama, cuya

legislación es aún más severa y xenófoba contra los indocumentados, máxime cuando en el Estado de Alabama la población extranjera es del 3,5 % Obama ha vuelto a recurrir la ley ante el Tribunal Supremo. Pero estos buenos comportamientos morales de Obama no son suficientes para los Activistas de los Derechos Humanos de los Inmigrantes, como Isabel García, quien categóricamente afirma. “Obama ha deportado más inmigrantes que ningún otro Presidente” (ABC, 10 octubre 2011). “Los indocumentados no saben dónde meterse”, afirma Teresa Palacio, de profesión Bibliotecaria, quien informa que los ‘sin papeles’ suelen reunirse en este lugar público, pues ahí no hace redadas la Policía, por creer que ellos ahí no acuden, y añade: “La crisis en Florida expulsa a los inmigrantes al bosque. No sabemos el destino de los estudiantes indocumentados tras la Secundaria. La gente está en contra de becarles porque dice que es un cheque en blanco” (ABC, 8 mayo 2011). Hay, sin embargo, otros Estados más comprensivos y generosos con los estudiantes indocumentados, y así en California con el gobierno demócrata de Jerry Brown han implantado a nivel regional la llamada *Dream Act* (“ley de los sueños”), junto con Texas y Nuevo México, que conceden becas universitarias a estudiantes ‘sin papeles’. Todo esto está aumentando el resquemor anti-inmigrantes en la población blanca anglosajona, como informa *El País* del 23 de agosto de 2011: “Las políticas de EE UU a favor de los hispanos y negros despertaban el victimismo en una minoría blanca”, y es que los latinos se han hecho omnipresentes en todos los espacios físicos y sociales de los Estados Unidos, teniendo ahora los blancos la percepción de que son ellos ahora o en el futuro próximo *la minoría étnica* en su propio país: “Los blancos ya son minoría en Nueva York y Washington a causa del empuje hispano” (ABC, 1 septiembre 2011).

6. El Tea Party se ceba contra Obama “el comunista y musulmán”

El ala dura del partido Republicano ha atacado siempre a Obama, pero particularmente cuando se acercan las elecciones, como las de la renovación del Congreso de noviembre de 2010 y ya están calentando motores para las presidenciales de 2012. Y para esta guerra violenta son altamente funcionales los rostros de mujer, cuyo *look* sea de una *American Woman*, por supuesto de la casta de los WASP (White Anglo Saxon Protestant). La pionera y diosa étnica ha sido Sarah Palin, pero después están llegando otras, como veremos. Todas ellas patriotas, radicales, xenófobas y duras, aunque con caritas agridulces. “La nueva derecha estadounidense. El conservadurismo en auge rompe los moldes del republicanismo y evoca el carácter racista y fanático del fascismo” (El País, 13 febrero 2010). Y otro titular: “La ultraderecha de Estados Unidos exhibe su fuerza en Washington... Desean *devolver* el honor a Estados Unidos en el mismo día y lugar en que hace 47 años Martín Luther King pronunciara su *discurso Tengo un sueño*” (El País, 29 agosto 2011). Allí estaban liderando la manifestación las fuerzas vivas del *Tea Party*, con el gurú mediático de la televisión del Canal Fox, Glenn Beck, reconocido

anti- inmigrantes. “En el aniversario de Luther King, el *Tea Party* toma el Mall de Washington... El *Tea Party* también tiene un sueño”, lo titulaba el *ABC* de ese mismo día. Y los ultras organizarían días después por las distintas ciudades y pueblos de Estados Unidos la caravana del *Tea Party Express*, difundiendo su mensaje xenófobo a los cuatro vientos portando camisetas con este significativo slogan: “*I ill Sep my Money, Guns and Freedom. You Keep the Cange*”.

Ante esta avalancha ultraconservadora y racista, se movilizaron las fuerzas progresistas demócratas, organizando otra manifestación, también en Washington, el 2 de octubre de 2010, pero con bastante menor asistencia: “La izquierda plana cara al *Tea Party*. La marcha de los partidarios de Obama y activistas demócratas congregan menos asistentes en Washington que la protesta conservadora hace un mes. La movilización denuncia los mensajes racistas de la ultraderecha” (El País, 3 octubre 2010).

Y así va creciendo la marea bravía del Tea Party, a pesar de la retirada política de su líder Sarah Palin por razones familiares, surgiendo otras agresivas figuras americanas, también en la línea de la “auténtica y patriota” *american woman*, como la candidata al Senado Christine O’Donnell. Así lo significaba la prensa. “El Tea Party asedia a Washington. La victoria de los extremistas de los Estados Unidos convierten las elecciones legislativas de noviembre en una lucha entre la Civilización y la Caverna. La victoria de la ultraconservadora Christine O’Donnell estremece al país. ... Un 59 % cree que Obama no tiene un plan para resolver los problemas” (El País, 19 septiembre 2010). Y efectivamente las elecciones de noviembre de 2010 dieron el triunfo a los republicanos (242 miembros), arrebatando el control de la Cámara de Representantes a los demócratas (193 diputados). Anteriormente lo demócratas eran 256 sillones frente a 178 de los republicanos. En el Senado el partido demócrata siguió con la mayoría (51 miembros frente a los 56 anteriormente) y los republicanos alcanzaron 147 puesto, subiendo de los 141 que tenían en la anterior composición legislativa. El triunfo republicano en la Cámara de Diputados se manifestó inmediatamente tras su constitución en enero de 2011, intentando anular la reforma sanitaria introducida por Obama. Y por supuesto no queda ninguna esperanza para que la Cámara de Diputados de mayoría republicana apruebe la deseada ley de reforma migratoria, prometida por Obama a los hispanos. Así lo resalta algún medio de comunicación: “Los republicanos apunta a la inmigración. La nueva mayoría de la Cámara de Representantes de los EE UU quieren negar la ciudadanía a hijos de indocumentados” (Hoy, Badajoz, 7 enero 2011). En los meses siguientes siguen golpeando las políticas reformistas de Obama los republicanos, azuzados por el ala ultraconservadora y xenófoba. “Tea Party asume un papel central. La ultraderecha en el Congreso ha demostrado que puede paralizar la política” (El País, 2 agosto 2011). El reportaje incluye un manifestante ultraconservador y patriota con el siguiente mensaje “*Tea Party Patriots, We the People, Demand Smaller Governement, less Spending, lower Taxes*”. En esos meses

veraniegos de 2011 surge otra líder radical del Tea Party, Michele Bachmann, que en su día en 2006 proclamara “Mujeres, sed sumisas con vuestros maridos” y en 2004 manifestó que “los gais son parte de Satán”. A la vez que se radicaliza un ala del republicanismo, se va formando un frente común anti-inmigrantes: “Crece el acoso a los ‘sin papeles’ en EE UU. El Tea Party impulsa medidas contra los indocumentados, mientras se batan récords de deportaciones. Tras Arizona, cuatro Estados aprueban una ley de tinte racista” (El País, 6 octubre 2011). El odio etnoracial es insaciable... siguen bramando contra los inmigrantes, “a pesar” del millón de deportaciones que se han llevado a cabo desde que Obama es Presidente.

7. ¿Ganará Obama las elecciones de 2012? Surgen contrincantes republicanos, pero sin carisma

El 2011 ha sido un *annus horribilis* para el presidente afroamericano. Obama pasa por los porcentajes más bajos de popularidad: únicamente en torno al 40 % de los norteamericanos aprueban su gestión presidencial, según encuestas de distintos medios, como *The Wall Street Journal-NBC* (el 51 % desaprobaba su gestión) y el *The Washington Post* (en que el 53 % suspendía la gestión de Obama). “Obama afronta un año clave hundido en las encuestas. La política conciliatoria del presidente lastra su popularidad”, afirmaba *El País* del 7 de septiembre de 2011.

Los republicanos están ya calentando motores para buscar el candidato contrincante, que pueda derrotar a Obama en las elecciones de noviembre de 2012. Obviamente queda mucho camino y primero deben celebrarse las elecciones primarias dentro de cada partido. Un posible candidato republicano era el populista líder afroamericano Cain, quien pudiera haberle arrebatado votos de los afroamericanos descontentos y frustrados, pero las persistentes acusaciones de escándalos sexuales le han hecho renunciar ya en diciembre de 2011. Otro posible adversario es Rick Perry, gobernador de Texas, que es el favorito por ahora del ala dura del *Tea Party* para ocupar la Casa Blanca en enero de 2013: “El *boy scout* que amenaza a Obama”, titulaba un interesante reportaje sobre su atrayente biografía el periódico de *El Mundo* del 21 de agosto de 2011. Otro sonado candidato conservador en los finales de 2011 es Newt Gingrich. “Gingrick toma el relevo de Cain en la batalla de las presidenciales de 2012. El exjefe del Congreso de EE UU se consagra como favorito entre los republicanos que aspiran al duelo contra Obama” (Hoy, Badajoz, 7 diciembre 2011).

Y una semana más tarde se informa “El ascenso de Newt Gingrich alarma a los republicanos. El expresidente de la Cámara disputa el liderazgo a Romney” (El País, 17 diciembre 2011). “Newt Gringrich, promiscuo hombre-circo. El principal candidato republicano para desafiar a Obama rompe moldes” (El País, 18 diciembre 2011). Es buena noticia para Obama no tener hasta ahora rivales sólidos republicanos,

intentando además sacar réditos, aunque siempre ambivalentes, de la retirada de las tropas de Irak, en cuya guerra metió a Estados Unidos el republicano Bush. Así informaba *El País* en los días 13, 15 y 16 respectivamente: “Obama: *Dejamos Irak con la cabeza alta*. El presidente defiende el legado que EE UU deja al retirarse del país árabe”. “EE UU se va de Irak sin dejar un legado. Tras casi nueve años, las fuerzas ocupante dejan una huella escasa”. “El final de un inmenso error”. El saldo negativo de la guerra se ve en EE UU ligeramente mitigado por su desenlace. Obama trata de reclamar el *mérito de haber cerrado el conflicto*.

Tal vez *la clave del triunfo o fracaso de Obama reside en su gestión económica* ante la crisis mundial, por eso Obama desde su discurso de la Nación se ha centrado en este importante problema. “Barack Obama redefine su gestión en busca del segundo mandato: “La prioridad del *empleo* define el discurso sobre el estado de la Unión” (El País, 26 enero de 2011). Por eso, como analiza el suplemento especializado de *Negocios* del periódico *ABC* de 26 de enero 2011, “La economía decidirá... dependerá de su éxito en la lucha contra el paro... Obama anuncia su giro radical de su anterior política económica. El presidente plantea el *Sí, se puede* económico en su discurso sobre el estado de la Nación”. Y a finales de este año 2011 se sigue insistiendo en la importancia de la gestión económica en su carrera hacia la permanencia en la Casa Blanca. Según una encuesta de Gallup de noviembre 2011, “los problemas económicos son los factores decisivos en los que se enfrenta la nación y votarán con ellos en la mente”, manifiestan un mayoritario 73 % de los encuestados americanos. Estados Unidos tiene un 9 % de paro, muy inferior al 22 % de España. Sin embargo esa cifra es muy elevada para la sociedad norteamericana, por eso a un año de las elecciones, como informa *El País* de 29 de noviembre de 2011 “El presidente acelera su campaña electoral para neutralizar los efectos de la crisis”. Y *The New York Times* (citado por *El País*, de 8 de diciembre de 2011), en un artículo titulado “El equipo de Obama ante los retos de 2012”, advertía: “Si en 2008 fue el año del *Yes, we can* (Sí podemos) y de las posibilidades ilimitadas, 2012 será hasta cierto punto el año del *por qué no pudimos*”.

Obama sigue manteniendo sus graneros de votos, como el de las *mujeres*, que le votaron en 56 % en 2008, porcentaje que espera mantener o superar con el *glamour* exitoso de su dinámica esposa Michele, aunque fueran las mujeres solteras las que más le votaron en un 70 %. También Obama está haciendo de nuevo guiños a los *homosexuales*: “El presidente condiciona la ayuda exterior al respeto de los derechos de los gays... y facilitará el asilo a los perseguidos en sus países por su orientación o identidad sexual” (El País, 7 diciembre 2011). De igual modo en su carrera presidencial ha redoblado su radicalidad y valentía en combatir la injusticia social, pidiendo un *pacto nacional contra la desigualdad*: “Nuestro éxito – dijo Obama – ha radicado en la supervivencia del más fuerte, sino en la construcción de una sociedad en que todos salimos ganando” (El País, 7 diciembre 2011).

8. Y, ¿qué harán los hispanos en 2012? ¿Le votará de nuevo a Obama el 67 %?

Quedan aún once meses, que en política electoral es mucho tramo, siendo peligrosas las “profecías”. Pero lo cierto es que existe un gran desencanto generalizado entre los latinos, particularmente por no haber cumplido su promesa electoral de 2008 sobre la deseada ley de Reforma Migratoria. Por otra parte están surgiendo otros líderes hispanos, exitosos y populistas, como el senador republicano de Florida, Marco Rubio, de ascendencia cubana. *¿Qué pasará en 2012?* En mi opinión, como estudioso de los hispanos desde mi tesis doctoral, iniciada en California en 1973 y leída en la Universidad Complutense en enero de 1976, los latinos votarán mayoritariamente a los demócratas, como lo han hecho siempre. El problema es prever en el porcentaje en lo que lo hará. ¿El 73 % como en 2008? En mi modesta opinión ese porcentaje será menor, pero seguirá siendo mayoritario el voto a favor de Obama. ¿Y por qué, si no ha cumplido lo prometido? Obama argumentará -y con cierta razón, aunque eso en política no siempre vale- que se *lo han impedido* los republicanos, han sido los fanáticos y radicales, particularmente los xenófobos y racistas del *Tea Party* los que han hecho imposible la reforma migratoria. Si los hispanos llegan a *sentir y culpabilizar* a los racistas del *Tea Party* como sus verdaderos enemigos, convirtiéndolos en los “chivos expiatorios” del fracaso de la esperada ley de reforma migratoria, Obama sería “visualizado” como responsable menor, al que no se le debe castigar en las urnas. Y de todos modos ¿a quiénes pueden votar mayoritariamente los hispanos? ¿A los republicanos antiinmigrantes con un frente racista, como el de *Tea Party*? En mi análisis, puede ser precisamente esa radicalidad xenófoba y agresiva del *Tea Party* la que conduzca al triunfo a *Barack Obama*. El carismático presidente afroamericano volverá en su campaña electoral de otoño de 2012 a sus discursos míticos y esperanzadores, que moverán a bastantes votantes, a pesar de sus limitaciones fácticas en su gestión presidencial. Volverá con paradigmas de esperanza, que mueven sentimientos y votos, como su discurso de toma de posesión presidencial el 20 de enero de 2009.

Hoy nos reunimos porque hemos elegido la esperanza sobre el temor, la unidad de propósitos sobre el conflicto y la discordia. Hoy hemos venido a proclamar el fin de las quejas mezquinas, de las discriminaciones y dogmas caducas que durante demasiados tiempos han estrangulado nuestra política....

Nuestra economía está gravemente herida, como consecuencia de la codicia. Debemos levantarnos, sacudirnos el polvo y rehacer Estados Unidos... *América, America, God bless America.*

Lista de Referencias

- Acuña, R. (2003). *US Latino Issues*. Westport: Greenwood Press.
- Alba, R. & Nee, V. (2003). *Remaking the American Mainstream: Assimilation and Contemporary Immigration*. Cambridge: Harvard University Press.
- Calvo, T. (1976, 20 de marzo). Chicanos: los más pobres en el país más rico. *Revista El Europeo*, 76, 57-71. Madrid.
- Calvo, T. (1981). *Los más pobres en el país más rico: clase, religión y etnia en el movimiento campesino chicano*. Madrid: Encuentro.
- Calvo, T. (1990). *Muchas Américas. Cultura, sociedad y política en América Latina*. Madrid: Universidad Complutense, ICI.
- Calvo, T. (1997). *Racismo y solidaridad en jóvenes españoles, portugueses y latinoamericanos. Los jóvenes ante otros pueblos y culturas*. Madrid: Libertarias.
- Calvo, T. (1997). *Los valores en los jóvenes españoles, portugueses y latinoamericanos*. Madrid: Libertarias.
- Calvo, T. (1997). *La patria común iberoamericana. Amores y desamores entre hermanos*. Madrid: Cauce.
- Calvo, T. (2005). *La escuela ante la inmigración y el racismo*. Madrid: Popular.
- Calvo, T. (2009). Obama y el *American Dream*. *Cuadernos Americanos*, (128), 163-186. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Calvo, T. (Edit.). (2006). *Hispanos en USA. Inmigrantes en España. ¿Amenaza o nueva civilización?* Madrid: Los Libros de Catarata.
- Calvo, T. (Edit.). (2006). *El gigante dormido: El poder hispano en los Estados Unidos*. Madrid: Los Libros de Catarata.
- Calvo, T., Irby, B., Lara- Alecio, R. & T. Guerrero. (Eds.). (2010). *Immigration in Spain: Consideration for Educational Leaders*. Houston: Rices University.
- Calvo, T & Buxó, M. J. (Eds). (1990). *Culturas hispanas de los Estados Unidos de América*. Madrid: Cultura Hispánica.

- Daniels, R. (2003). *Guarding the Golden Door: American Immigration Policy and Immigrants since 1882*. New York: Hill & Wang.
- García, C. (Ed.). (1997). *Pursuing power. Latinos and the Political System*. Notre Dame: University of Notre Dame Press.
- Huntington, S. (2004). *¿Quiénes somos? Los desafíos de la identidad nacional estadounidense*. Barcelona: Paidós.
- Jones-Correa, M. (2000). *Under Two Flags: Dual Nationality in Latin America and its consequences for the United States*. Cambridge, MA: David Rockefeller Center for Latin American Studies.
- López, A. (2010). *Anglohispanos. La comunidad lingüística iberoamericana y el futuro de Occidente*. Madrid: Península, El Cobre.
- López, H. (Coord.). (2009). *Enciclopedia del Español de los Estados Unidos*. Madrid: Santillana, Instituto Cervantes.
- Montaner, G., (Coord.). (2006). *Un día sin inmigrantes*. México: Grigalbo.
- Paz, O. (1987, junio). *Cuadernos Hispanoamericanos*. N° 4. Madrid: ICI.
- Portes, A. & Rumbaut, R. (2001). *Legacies. The Story of the Second Generation*. Berkley: Universidad de California.
- Ramos, J. (2003). *La otra cara de América*. México: Mondadori.
- Rodríguez, Havidán, Saénz et al. (Eds). (2008). *Latinos/as in the United States. Changing the Face of America*. New York: Springer
- Singer, A. (2002). *American Diversity at the Beginning of the 21st Century: reflections from the Census 2000*, s.l.: The Brookings Institution Center on Urban and Metropolitan Policy.
- Suárez-Orozco, M. (Ed.) (1998). *Crossings: Mexican Immigration in Interdisciplinary Perspective*. Cambridge: Centro David Rockefeller de Estudios Latinoamericanos, Harvard University Press.
- Suro, R. (1998). *Strangers among us: Latino Lives in a Changing America*. New York: Alfred A. Knopf.